

LA ALTERNANCIA INFINITIVO/SUBJUNTIVO EN LAS CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS CON VERBOS DE MOVIMIENTO: UN ACERCAMIENTO DIACRÓNICO

JULIO TORRES SOLER
Universidad de Alicante
julio.torres@ua.es
ORCID: 0000-0003-4866-6605

RESUMEN

En este artículo se investiga la alternancia entre la construcción causativa de infinitivo (p. ej., *El miedo llevó/trajo a los vecinos a huir*) y la construcción causativa con una oración subordinada introducida por *que* con un verbo en modo subjuntivo (p. ej., *El miedo llevó/trajo a los vecinos a que huyesen*) con los verbos *llevar* y *traer* en la historia de la lengua española. Mediante el estudio de un corpus diacrónico (siglos XIII al XX), se analiza, por un lado, la productividad de las dos construcciones y, por otro lado, los factores que rigen su alternancia en las diferentes etapas del idioma. Los resultados ponen de manifiesto la singularidad de las construcciones con verbos de movimiento causado acompañado en el sistema de construcciones causativas del español.

PALABRAS CLAVE: causatividad, construcción causativa, productividad, alternancia, verbos de movimiento, *llevar*, *traer*.

L'ALTERNÀNCIA INFINITIU/SUBJUNTIU A LES CONSTRUCCIONES CAUSATIVES AMB VERBS DE MOVIMENT: UN ACOSTAMENT DIACRÒNIC

RESUMEN

En aquest article s'investiga l'alternança entre la construcció causativa d'infinitiu (p. ex., *El miedo llevó/trajo a los vecinos a huir*) i la construcció causativa amb una oració subordinada introduïda per *que* amb un verb en mode subjuntiu (p. ex., *El miedo llevó/trajo a los vecinos a que huyesen*) amb els verbs *llevar* i *traer* en la història de la llengua espanyola. Mitjançant l'estudi d'un corpus diacrònic (segles XIII al XX), s'analitza, d'una banda, la productivitat de les dues construccions i, d'altra banda, els factors que regeixen la seua alternança en les diferents etapes de l'idioma. Els resultats posen de manifest la singularitat de les construccions amb verbs de moviment causat acompanyat en el sistema de construccions causatives de l'espanyol.

PARAULES CLAU: causativitat, construcció causativa, productivitat, alternança, verbs de moviment, *llevar*, *traer*.

THE INFINITIVE/SUBJUNCTIVE ALTERNATION IN THE CAUSATIVE CONSTRUCTIONS WITH MOTION VERBS: A DIACHRONIC APPROACH

ABSTRACT

This paper investigates the alternation between the causative-infinitive construction (e.g., *El miedo llevó/trajo a los vecinos a huir* 'The fear led the neighbors to flee') and the causative construction with a subordinate clause with *que* and a verb in subjunctive (e.g., *El miedo llevó/trajo*

Data de recepció: 22/v/2023

Data d'acceptació: 20/vi/2023

Data de publicació: desembre 2023

a los vecinos a que huyesen ‘The fear led the neighbors to flee’) with the verbs *llevar* (‘take’) and *traer* (‘bring’) in the history of Spanish. Through the study of a diachronic corpus (13th to 20th centuries), we analyze, on the one hand, the productivity of the two constructions and, on the other hand, the factors that determine their choice in the different stages of the language. The results highlight the singularity of the constructions with caused-accompanied-motion verbs in the system of causative constructions of Spanish.

KEYWORDS: causativity, causative construction, productivity, alternation, motion verbs, *llevar*, *traer*.

1. INTRODUCCIÓN¹

El presente trabajo se propone explorar la alternancia entre la construcción causativa de infinitivo (p. ej., *El miedo llevó/trajo a los vecinos a huir*) y la construcción causativa con un verbo en subjuntivo (p. ej., *El miedo llevó/trajo a los vecinos a que huyesen*) con los verbos causativos *llevar* y *traer* en la historia de la lengua española. Mediante el análisis cuantitativo y cualitativo de un corpus diacrónico, se mostrará que la construcción causativa de infinitivo y la construcción causativa de subjuntivo con *llevar* y *traer* difieren de las mismas construcciones con otros verbos causativos, tanto desde el punto de vista de su productividad en las diferentes etapas del español, como por los factores sintáctico-semánticos que rigen su alternancia.

1.1. La red de construcciones causativas en español

Entre los procedimientos sintácticos que existen en español para expresar causación, destacan dos construcciones, que alternan en ciertos contextos. La más conocida es la construcción causativa de infinitivo (en adelante, CCInf), que se muestra en (1a). La segunda es una construcción con la conjunción subordinante *que* seguida de un verbo conjugado en modo subjuntivo (en adelante, CCSbj), que se ilustra en (1b).

- (1) a. Jorge hizo levantarse a su hija.
b. Jorge hizo que su hija se levantase.

Las construcciones en (1a, b) tienen en común, desde el punto de vista de su significado, que un primer participante, el causante (*Jorge*), actúa sobre un segundo participante, el *causee*² (*su hija*), quien se ve envuelto en un evento concatenado. Así, el evento causativo se describe como un evento complejo que se puede descomponer en dos subeventos: un evento causante, que en (1a, b) es

¹ Este trabajo ha sido posible gracias a la Universidad de Alicante y al Ministerio de Universidades, a través del programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU2019-01505).

² Se emplea en este trabajo el anglicismo *causee*, siguiendo a otros autores hispanohablantes (Vivanco 2019) y se reserva el término *causado* para el evento expresado por el infinitivo o el verbo en subjuntivo y sus complementos.

la acción de Jorge sobre su hija, y un evento causado, que en los ejemplos es el acto de levantarse. Desde el punto de vista de la sintaxis, en ambas construcciones se combina un verbo causativo (*hizo*), que expresa el evento causante, y un segundo verbo, llamado *verbo de efecto* (Sanaphre 2010), que expresa el evento causado (*levantarse/se levántase*).

Sin embargo, estas construcciones alternantes presentan también importantes diferencias formales y semánticas. Formalmente, la CCInf y la CCSbj difieren en la relación sintáctica que existe entre el verbo causativo y el verbo de efecto. En la CCInf, esta relación ha sido objeto de debate desde hace muchas décadas. Algunos han defendido que la CCInf presenta una estructura biclausal en la que el infinitivo y sus complementos están subordinados al verbo causativo (Treviño 1994, Alfonso Vega 1998, RAE-ASALE 2009). Otros investigadores optan por un análisis monoclausal y defienden que el verbo causativo se comporta como un auxiliar que forma con el infinitivo una perífrasis verbal, aunque se suele reconocer el lugar periférico de estas construcciones dentro de la categoría de las perífrasis verbales (Kemmer y Verhagen 1994, Comer 2020, Enghels y Comer 2020). La lectura monoclausal es compartida por algunos análisis generativistas que, sin embargo, rechazan el análisis perifrástico y abogan por considerar estas construcciones como predicados complejos de reestructuración (Vivanco 2019). Sin embargo, lo cierto es que el grado de incorporación sintáctica entre el verbo causativo y el infinitivo presenta una gran variación entre las lenguas románicas (Soares da Silva 2012) y también en español, en función de la variedad diacrónica (Davies 1995, Comer 2020) o del verbo causativo empleado (Enghels y Comer 2020).

Además, se ha puesto de manifiesto que el grado de incorporación sintáctica entre el verbo causativo y el infinitivo guarda correlación con el tipo de causación expresado. Desde el punto de vista de su semántica, la clasificación más extendida de los eventos causativos distingue entre causación directa y causación indirecta. En los eventos de causación directa, el causante típicamente manipula al causado con medios físicos para que realice una acción, de tal forma que el *causee* carece de autonomía y control sobre el evento causado (2a). En cambio, en la causación indirecta, el causante ejerce una influencia más limitada sobre el *causee*, empleando para ello típicamente medios verbales, sociales o psicológicos, de forma que el *causee* desempeña el evento causado con autonomía y control (2b). El contraste se muestra en los ejemplos (2a-b):

- (2) a. Mientras, Clara toma la grabadora. La pone a funcionar. (Comer 2020: 486-487)
- b. La Wii ha puesto a jugar a personas que jamás se habían planteado sentarse ante un videojuego. (Comer 2020: 486-487)

Además, los eventos de causación directa presentan un mayor grado de integración conceptual entre los dos subeventos, el evento causante y el evento causado, que necesariamente ocurren de forma inmediata y en el mismo espacio. En (2a), la manipulación de la grabadora por parte de Clara coincide

espaciotemporalmente con su puesta en funcionamiento. En cambio, en los eventos de causación indirecta, los dos subeventos presentan un menor grado de integración, por lo que pueden suceder en diferentes coordenadas espaciotemporales. En (2b), la influencia de la videoconsola sobre las personas puede ocurrir en momentos y lugares diversos (como al ver un anuncio publicitario por la calle), que no tienen por qué coincidir con el momento y la ubicación en los que transcurre el acto de sentarse a jugar.

Lo más interesante es que el diferente grado de integración conceptual de los subeventos en la causación directa e indirecta se corresponde icónicamente con un diferente grado de incorporación sintáctica entre el verbo causativo y el infinitivo (Givón 2001, Shibatani y Pardeshi 2002, Soares da Silva 2004, Roegiest y Enghels 2008, Torres Soler y Enghels 2023). La causación directa se expresa a través de estructuras con mayor incorporación que la causación indirecta. Más concretamente, la causación directa favorece la aparición contigua de los dos verbos, dando lugar al patrón sintáctico que se ha denominado VV (3a), mientras que la causación indirecta facilita la interpolación del *causee* entre el verbo causativo y el infinitivo o el patrón VOV (3b).

- (3) a. El soldado hizo explotar las bombas.
b. La presidenta dejaba a sus ministros tomar decisiones importantes.

Por otro lado, la construcción causativa con *que* y un verbo conjugado en subjuntivo ha recibido mucha menos atención en la literatura, entre otras cosas, porque su estatus gramatical no es tan polémico. Se trata indudablemente de una construcción biclausal en la que el verbo de efecto forma parte de una oración subordinada sustantiva. En (4a-b) se muestran dos ejemplos de la CCSubj, tomados de Sanaphre (2010: 2) y Soares da Silva (2004: 595) respectivamente.

- (4) a. María hizo que Juan trabajara hasta tarde.
b. María hace/manda/deja que los niños salgan.

Según se desprende de la bibliografía, lo más frecuente es que la CCSubj conforme una estructura bivalente, es decir, que presente una estructura argumental con dos argumentos. Por ejemplo, en (4b), el verbo causativo rige un sujeto (*María*), que es el causante, y un objeto (*que los niños salgan*), que expresa el evento causado. En este tipo de estructuras, el *causee* (*los niños*) aparece como sujeto de la oración subordinada. Sin embargo, en ocasiones el *causee* también puede aparecer en la posición de objeto del verbo causativo (Maldonado 2007: 13, RAE-ASALE 2009: sección 26.9c, Enghels y Roegiest 2012), lo que da lugar a una estructura trivalente, como en los ejemplos (5a-b), tomados de la RAE-ASALE (2009: 3180) y de Enghels y Roegiest (2012: 99) respectivamente. Así, en (5a), el verbo causativo rige un sujeto, que está omitido, y dos objetos (*que pierda los nervios y me*).

- (5) a. No me hagas que pierda los nervios.
b. ¿Me dejas que te cuente una cosa?

Hasta donde sabemos, la alternancia entre la estructura bivalente (4a-b) y la trivalente (5a-b) de la CCSbj no ha sido explorada en detalle. Maldonado (2007) relaciona la aparición del *causee* en posición de objeto con una mayor integración de los subeventos causante y causado. Por su parte, Enghels y Roegiest (2012) apuntan que, en la CCSbj con *dejar*, ninguno de los ejemplos que manejan con el *causee* en la posición de objeto presenta un causante humano y reconocen la necesidad de llevar a cabo investigaciones más específicas acerca de esta alternancia. Además, se ha señalado que la aparición del *causee* en posición de objeto es poco frecuente y se restringe al habla coloquial (Maldonado 2007: 13, RAE-ASALE 2009: sección 26.9c).

1.2. La alternancia entre la CCInf y la CCSbj

La alternancia entre la CCInf y la CCSbj ha recibido atención en unos pocos trabajos en las últimas décadas (García-Miguel 2003, Soares da Silva 2004, Enghels y Roegiest 2013). La idea general que se desprende de estas investigaciones es que la CCSbj codifica icónicamente una mayor distancia conceptual entre el evento causante y el evento causado, mediante la interpolación de la conjunción *que*. Este análisis es congruente con la propuesta de Langacker (1995), que analiza en términos gestálticos las alternancias de infinitivos y oraciones subordinadas con verbos finitos. El autor explica que las construcciones de infinitivo perfilan el flujo de energía entre dos participantes, mientras que las construcciones con subordinada de verbo finito perfilan la relación entre un participante y el conjunto del evento expresado por la subordinada.

En el caso concreto de las construcciones causativas, esto se concreta en que, mediante la CCSbj, se expresan situaciones en las que la influencia del causante sobre el *causee* es más limitada y se ejerce de forma más indirecta, por lo que el evento causado presenta una mayor autonomía y dinamicidad. En el caso de las causativas con *dejar*, se ha observado que la CCSbj se asocia mayoritariamente con *causees* animados y con verbos de efecto transitivos, mientras que en la CCInf se da la tendencia opuesta (Enghels y Roegiest 2013). Sin embargo, a propósito de los verbos causativos *mandar* y *enviar* en español medieval y renacentista, Sanaphre (2010) explica la alternancia entre la CCInf y la CCSbj por su diferente densidad informativa. La autora afirma que la CCSbj tiende a presentar más descripciones acerca de las circunstancias que rodean a los participantes y no observa diferencias en el grado de independencia o dinamicidad del evento causado.

Desde una perspectiva diacrónica, apenas existen estudios que hayan estudiado la alternancia entre la CCInf y la CCSbj en español. Una valiosa excepción es el trabajo de Sanaphre (2010), que analiza las construcciones

causativas con *hacer*, *mandar* y *enviar* desde el siglo XII hasta el siglo XVI. La autora muestra que, en los primeros textos del español, la CCInf es, por mucho, la opción más habitual, algo que parece ser común a todas las lenguas románicas en este periodo (Soares da Silva 2012). La CCSbj, que en los siglos XII y XIII es muy poco frecuente, experimenta con el paso del tiempo un aumento de su productividad en español (Sanaphre 2010). Sin embargo, esto no ocurrió en otras lenguas románicas, lo que resulta en que en francés y en italiano modernos la CCInf sea la única opción posible con el verbo causativo *fare/faire* ('hacer') (Soares da Silva 2012).

1.3. Llevar y traer como verbos causativos

La diversidad de la red de construcciones causativas en español no solo se fundamenta en las estructuras sintácticas posibles, sino también en la gran variedad de verbos causativos existentes, que permiten expresar diferentes matices de significado y presentan propiedades formales particulares (Enghels y Comer 2020). El verbo causativo más estudiado es *hacer*, considerado el prototipo de la categoría, seguido por *dejar*, especialmente en las últimas décadas. Otros verbos causativos que han recibido atención de una manera puntual son *mandar*, *enviar*, *poner*, *meter*, *llevar* y *traer*, entre otros (Alfonso Vega 1997, Sanaphre 2010, Comer 2020, Vivanco 2020, Torres Soler y Enghels 2023).

Recientemente, desde la perspectiva de la Gramática de Construcciones, se ha comenzado a analizar la diversidad de verbos causativos en la CCInf en términos de jerarquías construccionales (Enghels y Comer 2020). Así, la construcción causativa de infinitivo se define como un esquema abstracto conformado por diversos subesquemas, que heredan las características del esquema abstracto, pero también presentan propiedades sintácticas y funcionales particulares a un nivel más específico. Desde esta perspectiva, Enghels y Comer (2020) distinguen un subesquema con verbos de acción, donde sitúan la microconstrucción con *hacer*, y un subesquema con verbos de colocación, integrado por las microconstrucciones con *poner* y *meter*. Además, Torres Soler y Enghels (2023) distinguen un subesquema formado por verbos de movimiento causado acompañado, donde se sitúan las microconstrucciones con *llevar* y *traer* (6a-b). Los verbos de movimiento causado acompañado (en adelante, verbos MCA) son aquellos que, como verbos léxicos, expresan eventos en los que una entidad provoca el cambio de localización de otra entidad mediante el desplazamiento de su propio cuerpo (Margetts *et al.* 2022).

- (6) a. El espíritu de intenso lucro que animaba a la economía liberal *llevaba* al patrono a imponer jornadas agotadoras. (*Tratado Elemental de Derecho Social*, Carlos García Oviedo, España, 1946, CDH)
- b. El descubrimiento de esta lápida nos *trae* por la mano á tratar de los tesoros depositados en Guarrazár. (*Historia eclesiástica de España II*, Vicente de la Fuente, España, 1855-1875, CDH)

El subesquema de la CCInf con verbos MCA se caracteriza formalmente por la presencia de la preposición *a* delante del infinitivo y por un bajo nivel de incorporación sintáctica entre el verbo causativo y el infinitivo. Más concretamente, se observa una clara preferencia por el patrón VOV, con interpolación del *causee*, como en (6a). Desde una perspectiva semántica, el subesquema se especializa en la causación indirecta, lo que se traduce en una fuerte tendencia a seleccionar *causees* animados (6a-b) (Torres Soler y Enghels 2023).

Sin embargo, hasta donde sabemos, ningún trabajo ha estudiado la CCSubj con verbos MCA en sincronía ni en diacronía, como tampoco se ha analizado su alternancia con la CCInf. La CCSubj con verbos MCA, que ejemplificamos en (8a-b), presenta rasgos que, a primera vista, se asemejan mucho a los de la CCInf con estos mismos verbos. Al igual que la CCInf, la CCSubj con verbos MCA se caracteriza por la presencia de la preposición *a*, en este caso, delante de la conjunción *que*. Además, semánticamente, la CCSubj con verbos MCA también expresa eventos de causación indirecta. Por ejemplo, en (7a), el causante (*la ruda sospecha de usted*) es una entidad inanimada que influye psicológicamente en el *causee*. En (7b) se expresa explícitamente que la causación se produce por medios verbales, concretamente a través de una negociación.

- (7) a. Ha sido la ruda sospecha de usted, que casi me *ha llevado* por un instante a que yo mismo sospeche. (*Pepita Jiménez*, Juan Valera, España, 1874, CDH)
- b. Y cómo después de haber trabajado tanto tiempo en la negociación para *traerlos* por medio suave a que se desistiesen y apartasen de sus errores, habían faltado todas las esperanzas que de ello había. (*Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, Fray Prudencio de Sandoval, España, 1604-1618, CDH)

En este contexto, el presente artículo se propone explorar la alternancia entre la CCInf y la CCSubj con verbos MCA, concretamente con *llevar* y *traer*, desde el siglo XIII hasta el siglo XX. Más específicamente, se pretende analizar de forma comparada la productividad de la CCInf y de la CCSubj con *llevar* y *traer* en diacronía, para averiguar en qué periodo o periodos de la historia del español ha existido una alternancia entre ambas construcciones y cuál ha sido la construcción dominante en cada época. Además, este trabajo trata de esclarecer los factores que motivan el empleo de una u otra construcción en los periodos en los que ambas coexistieron. Para ello, se adoptan los fundamentos teóricos de la Gramática de Construcciones Diacrónica (Traugott y Trousdale 2013), así como un enfoque basado en el análisis de corpus, que se detalla en la siguiente sección.

2. HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

Esta investigación se fundamenta en el estudio cualitativo y cuantitativo de un corpus diacrónico de construcciones causativas. A continuación, se describirá, en primer lugar, el proceso de elaboración del corpus y, después, se expondrán las

hipótesis de trabajo y los parámetros de análisis con los que se pretende corroborar o refutar dichas hipótesis.

2.1. Compilación del corpus

Los datos en los que se fundamenta este trabajo se extrajeron del *Corpus del Diccionario Histórico* (CDH), un gran corpus diacrónico elaborado por la Real Academia Española. Más concretamente, se seleccionaron dos capas, a saber, la capa «CDH nuclear», compuesta por textos de todas las épocas hasta el año 2000, que se caracterizan por su estricto rigor filológico, y la capa «s. XII-1975», que nos permitió alcanzar una visión más amplia de las construcciones, gracias al gran número de documentos históricos que incluye. Se llevó a cabo una búsqueda de los lemas *llevar* y *traer* en cualquiera de sus formas, seguidos del grupo <a + INF> o de <a + que>, teniendo en cuenta la posibilidad de que apareciesen hasta tres palabras intercaladas entre el verbo causativo y la preposición *a*.³ Además, la búsqueda se delimitó al ámbito geográfico de España para reducir la variación dialectal, que no es el foco de este trabajo. Con estos parámetros de búsqueda, se llevó a cabo un vaciado exhaustivo de los datos y, posteriormente, se realizó un filtrado manual de los ejemplos, para seleccionar únicamente aquellos que correspondían a las construcciones causativas. De esta manera, se obtuvo un total de 1406 ocurrencias de la CCInf y 81 ejemplos de la CCSbj, que constituyen la base de los análisis de esta investigación.

2.2. Hipótesis y parámetros de análisis

La primera hipótesis de esta investigación tiene que ver con la productividad de las construcciones causativas con verbos MCA en la historia del español. Sabemos que, con otros verbos causativos, la CCInf era claramente mayoritaria en la Edad Media y que, con el paso del tiempo, la frecuencia de la CCSbj fue creciendo (Sanaphre 2010). La hipótesis que manejamos es que esta es una tendencia general a todo el sistema de construcciones causativas en español. Por tanto, se espera que, con los verbos MCA, la CCInf sea claramente dominante en el siglo XIII y que la CCSbj aumente progresivamente su frecuencia en los siglos posteriores. Para comprobar la veracidad de esta hipótesis, las construcciones en estudio se someterán a un análisis de productividad (sección 3.1), en el que contemplarán dos medidas. La primera es la frecuencia *token* (en inglés, *token frequency*), que es el número total de ocurrencias de cada construcción, y la segunda es la frecuencia *type* (en inglés, *type frequency*), que en este estudio nos

³ En consecuencia, los ejemplos con más de tres palabras intercaladas entre el verbo causativo y la preposición *a* no se incluyen en el corpus. Sin embargo, esto no afecta al análisis realizado, ya que el número de palabras intercaladas no es una variable relevante para los objetivos de este trabajo.

permite contabilizar el número de verbos de efecto diferentes con los que se emplea cada construcción (Bybee 2003).

La segunda hipótesis de esta investigación es que la alternancia entre la CCIInf y la CCSbj no se rige por los mismos factores con independencia del tipo de verbo causativo empleado. Estudios previos han mostrado que la CCIInf, pese a ser una unión estable de forma y significado en un nivel general o abstracto, está integrada por varios subesquemas que presentan rasgos divergentes en un nivel más específico (Enghels y Comer 2020, Torres Soler y Enghels 2023). Teniendo en cuenta la diversidad interna que presenta la CCIInf, cabe pensar que su alternancia con la CCSbj no pueda explicarse de forma unívoca para el conjunto del esquema. De hecho, los factores que aduce Sanaphre (2010) para explicar la alternancia entre la CCIInf y la CCSbj con los verbos causativos *mandar* y *enviar* difieren de las explicaciones más establecidas en la bibliografía previa, que se sostienen principalmente en el análisis de las construcciones con *hacer* y *dejar* (García-Miguel 2003, Soares da Silva 2004, Enghels y Roegiest 2013). Así, se espera que la alternancia entre la CCIInf y la CCSbj con verbos MCA no responda a alguno o a varios de los factores que se han señalado en la bibliografía previa y que, por el contrario, sí responda a otros factores no planteados hasta el momento.

Para corroborar o refutar esta hipótesis, es necesario comprobar, en primer lugar, si los factores de alternancia mencionados en estudios previos se aplican también a las construcciones con verbos MCA. Por un lado, el grado de autonomía y dinamicidad del evento causado se medirá mediante el análisis de dos variables: la animacidad del *causee* y la transitividad del verbo de efecto (sección 3.2.1). La elección de estas variables se fundamenta en el estudio de Enghels y Roegiest (2013) sobre *dejar*, en el que se muestra que la CCSbj se emplea preferentemente con *causees* animados y con verbos de efecto transitivos, lo que indica un mayor grado de autonomía y dinamicidad del evento causado y, en consecuencia, un menor grado de integración conceptual entre los dos subeventos. Por otro lado, la densidad informativa se analizará contabilizando la presencia o la ausencia de adjuntos, que aportan información acerca de los participantes o de las circunstancias que rodean el evento (sección 3.2.2).

En segundo lugar, se proponen tres factores más que, aunque no se han empleado para explicar la alternancia entre la CCIInf y la CCSbj en la bibliografía previa, son relevantes en el caso de las construcciones con verbos MCA. El estudio de estas variables se ha basado en un enfoque exploratorio, en el que se han tenido en cuenta las investigaciones previas sobre construcciones causativas enfocadas en aspectos diversos, así como la observación cualitativa de nuestro corpus. La primera variable tiene que ver con la función del *causee*, que se ha abordado de manera principalmente cualitativa para lograr una descripción que abarque toda su complejidad sintáctico-semántica (sección 3.2.3). El segundo factor es el tipo de causación, que se ha explorado mediante el análisis cuantitativo de la animacidad del causante (sección 3.2.4). El tercer factor es la

clase semántica a la que pertenece el verbo de efecto, que se ha analizado empleando la clasificación de ADESSE (García-Miguel, González Domínguez y Vaamonde 2010) (sección 3.2.5). A continuación, se mostrará cuáles de estas variables contribuyen a explicar la alternancia entre la CCInf y la CCSbj con verbos MCA.

3. RESULTADOS

Esta sección contiene los resultados del análisis de la la CCInf y la CCSbj con verbos MCA. Se muestra, en primer lugar, el análisis cuantitativo de productividad y, a continuación, el estudio de los factores que determinan la alternancia entre ambas construcciones.

3.1. Productividad

La productividad es un concepto lingüístico que se ha utilizado de maneras muy diversas en la bibliografía y que engloba varias cualidades de las construcciones que tienen que ver con su frecuencia y su extensión dentro del sistema lingüístico (Barðdal 2008). De los pocos estudios que han explorado la productividad de las construcciones causativas en la historia del español, el de Sanaphre (2010) es el único que ha contemplado toda la diversidad de estructuras posibles, incluyendo la CCSbj. En dicho estudio se muestra que, en la Edad Media, la CCSbj en español era muy poco frecuente y muy poco productiva, en general, y completamente marginal con el verbo causativo *hacer*. Además, sabemos que el predominio de la CCInf en la época medieval es común a todas las lenguas románicas (Soares da Silva 2012). Sanaphre (2010: 256) propone que la CCSbj se desarrolló primero con el verbo causativo *mandar* y que más tarde se extendió al resto de verbos causativos, como *enviar* y *hacer*. Cabe pensar que con los verbos MCA ocurriese lo mismo que con *hacer* y con otros verbos causativos. Así, a partir del análisis de Sanaphre (2010), surge la primera hipótesis de esta investigación, según la cual la CCInf con los verbos MCA habría sido por mucho la más productiva a principios de la Edad Media y, en etapas posteriores, la CCSbj habría aumentado su productividad.

En este trabajo, se emplean dos de las medidas de productividad más conocidas: la frecuencia *token*, que se refiere a la frecuencia general de una determinada construcción, y la frecuencia *type*, que arroja luz sobre su densidad y su dispersión semántica (Bybee 2003). En relación con la frecuencia *token* de la CCInf y de la CCSbj, es necesario distinguir entre la frecuencia *token* absoluta, que corresponde al número total de veces que se repite cada construcción en el corpus, y la frecuencia *token* normalizada, una medida con la que se resuelve el problema de la diferente cantidad de textos que integran el corpus en cada siglo y que indica el número de veces que se repiten las construcciones por cada millón de palabras. Por su parte, la frecuencia *type* hace referencia al número de

elementos diferentes que ocupan una casilla abierta en una construcción o, en el caso que nos ocupa, el número de verbos diferentes que aparecen en la posición del verbo de efecto. Se asume que la construcción es muy productiva cuando es capaz de atraer a un gran número de elementos léxicos diferentes (Barðdal 2008). Como ocurre en la frecuencia *token*, es conveniente distinguir entre los datos absolutos y los datos normalizados, es decir, por cada millón de palabras. En la tabla 1 se muestran los resultados del análisis de productividad de la CCSubj y la CCIInf con verbos MCA por siglo.

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Frecuencia <i>token</i> absoluta								
CCIInf	7	14	68	134	86	21	268	808
CCSubj	5	1	15	39	18	-	1	2
Frecuencia <i>token</i> normalizada (por millón de palabras)								
CCIInf	0,83	1,79	2,58	2,60	2,45	1,70	6,78	15,43
CCSubj	0,59	0,13	0,57	0,76	0,51	-	0,03	0,04
Frecuencia <i>type</i> absoluta								
CCIInf	6	9	41	77	64	20	185	392
CCSubj	4	1	14	30	17	-	1	2
Frecuencia <i>type</i> normalizada (por millón de palabras)								
CCIInf	0,71	1,15	1,56	1,50	1,80	1,62	4,68	7,49
CCSubj	0,48	0,13	0,49	0,54	0,48	-	0,03	0,04

TABLA 1. Frecuencias *token* y *type* de la CCIInf y la CCSubj con verbos MCA.

Los datos de la tabla 1 muestran que, con verbos MCA, la CCIInf es más productiva que la CCSubj en todas las épocas, por lo que respecta tanto a su frecuencia *token* como a su frecuencia *type*. Respecto a la CCSubj, se observa que entre los siglos XIII y XVII su productividad se mantiene más o menos constante (entre 0,51 y 0,76 la frecuencia *token* normalizada y entre 0,48 y 0,54 la frecuencia *type* normalizada), a excepción del siglo XIV, donde se registra un descenso puntual de su productividad. Sin embargo, en el siglo XVIII la CCSubj desaparece por completo y en los siglos posteriores se documenta con una frecuencia bajísima, aunque ligeramente creciente (de 0 en el siglo XVIII a 0,04 en el siglo XX). En cambio, la productividad de la CCIInf aumenta entre los siglos XVIII-XV, se mantiene más o menos constante entre los siglos XVI y XVIII, y experimenta un enorme crecimiento en los siglos XIX y XX.

A la luz de estos datos, se pueden distinguir dos grandes etapas en la alternancia entre la CCIInf y la CCSubj con verbos MCA. En la primera etapa, que abarca desde el siglo XIII hasta el siglo XVII, las dos construcciones conviven, aunque la CCIInf es dominante. En la segunda etapa, que comprende desde el siglo XVIII hasta el XX, el uso de la CCSubj es residual, de manera que la CCIInf es prácticamente la única opción para expresar causación con verbos MCA. La transición entre estas dos etapas coincide con el periodo del primer español moderno, que recientemente se ha destacado como una época de importantes cambios en la gramática del español (Octavio de Toledo Huerta 2016).

Los datos de la tabla 1 contrastan con lo que Sanaphre (2010) observa acerca de las construcciones con los verbos causativos *hacer*, *mandar* y *enviar*. La autora muestra que en la Edad Media estos verbos seleccionan casi siempre la CCInf y que, con el paso del tiempo, ampliaron su repertorio construccional, admitiendo con mayor frecuencia la CCSubj. En cambio, la CCSubj con verbos MCA presenta una notable vitalidad ya desde el siglo XIII y en todo el periodo medieval. Esto sugiere que los verbos MCA debieron tener un papel importante en la difusión de la CCSubj en español medieval y clásico. Es posible que la alternancia entre la CCInf y la CCSubj se expandiera desde el subesquema causativo con verbos MCA a otros subesquemas de la construcción causativa. Sin embargo, para confirmar y valorar esta posible influencia de forma sólida, sería necesario un estudio que examinase la totalidad de construcciones y verbos causativos en español medieval, incluyendo los verbos MCA, del que carecemos.

Las construcciones causativas con *llevar* y *traer* comparten gran parte de sus características formales y funcionales, hasta tal punto que se consideran integrantes de un subesquema particular de la construcción causativa. Sin embargo, su comportamiento no es idéntico, sino que cada microconstrucción presenta algunas peculiaridades sutiles (Torres Soler y Enghels 2023). Cabe preguntarse si los verbos causativos *llevar* y *traer* se diferencian entre sí por sus preferencias construccionales o, en otras palabras, si *llevar* y *traer* presentan un porcentaje de uso similar de cada construcción. En la tabla 2 se muestra la frecuencia absoluta de la CCInf y la CCSubj desglosada por verbo causativo. Debido al número relativamente bajo de ocurrencias de la CCSubj de las que se disponen, en esta tabla y en las restantes mostraremos los datos agrupados en periodos. El más tardío corresponde al español moderno (siglos XVIII-XX), caracterizado por la bajísima productividad del CCSubj. La etapa que abarca desde el siglo XIII al siglo XVII, en la que la CCSubj presenta una mayor productividad, se dividirá a su vez en dos periodos, correspondientes al español medieval (siglos XIII-XV) y al español clásico (siglos XVI-XVII).

	<i>llevar</i>			<i>traer</i>		
	CCInf	CCSubj	Total	CCInf	CCSubj	Total
Esp. medieval	11 (91,7 %)	1 (8,3 %)	12	78 (80,4 %)	19 (19,6 %)	97
Esp. clásico	97 (91,5 %)	9 (8,5 %)	106	123 (72,8 %)	46 (27,2 %)	169
Esp. moderno	1080 (99,7 %)	3 (0,3 %)	1083	17 (100 %)	-	17

TABLA 2. Frecuencia *token* absoluta de CCInf y CCSubj por verbo causativo.

La tabla 2 muestra que con ambos verbos causativos la CCInf es más frecuente que la CCSubj, pero no en la misma proporción. Si nos centramos en la etapa medieval, se observa que el verbo *traer* se emplea en la CCSubj en el 19,6 % de los ejemplos, mientras que *llevar* solo selecciona la CCSubj en el 8,3 % de los casos. Las diferencias entre ambos verbos causativos son todavía mayores en español clásico. En esta etapa, *traer* aparece en la CCSubj en el 27 % de los ejemplos, frente a *llevar*, que se utiliza en la CCSubj solo en el 8,5 %. Tras

desaparecer en el siglo XVIII, la CCSbj reaparece en español moderno con *llevar* en una proporción bajísima (entre el 0,2 % y el 0,4 %), pero no con *traer*.

En la tabla 2 se ha mostrado la frecuencia *token* absoluta de la CCInf y de la CCSbj por verbo causativo, lo que nos ha permitido comparar las preferencias construccionales de *llevar* y de *traer* como verbos causativos. Sin embargo, para analizar la evolución de la frecuencia *token* de las cuatro microconstrucciones a lo largo del tiempo, es necesario atender a los datos normalizados. En el gráfico 1 se muestra la evolución de la frecuencia *token* normalizada de la CCInf con *llevar*, la CCInf con *traer*, la CCSbj con *llevar* y la CCSbj con *traer*. Para que el gráfico sea ilustrativo, debemos renunciar a mostrar el enorme aumento de productividad experimentado por la CCInf con *llevar* en los siglos XIX y XX.

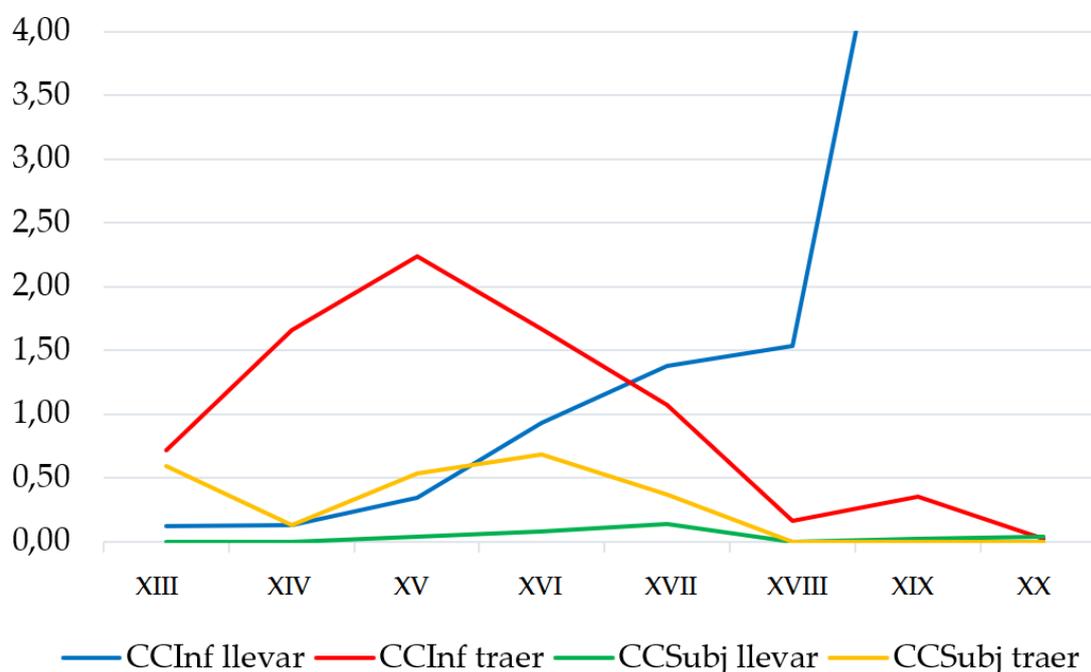


FIGURA 1. Evolución de las frecuencias *token* normalizadas por microconstrucción.

El gráfico 1 confirma que la CCInf es dominante en todas las épocas (con *traer* hasta el siglo XVI, con *llevar* a partir del XVII).⁴ La CCSbj se emplea con cierta frecuencia hasta el siglo XVII, coexistiendo con la CCInf, aunque casi siempre con el verbo *traer* y solo a partir del siglo XV, en unos pocos casos, con *llevar*. En cambio, en español moderno (del siglo XVIII al XX), la diversidad interna del sistema de construcciones causativas con verbos MCA es mucho menor, siendo la CCInf con *llevar* muchísimo más frecuente que el resto de microconstrucciones.

En definitiva, los datos de la tabla 1 nos han permitido refutar la primera hipótesis de este trabajo, según la cual con verbos MCA la CCInf habría sido claramente dominante en la Edad Media y la CCSbj habría aumentado

⁴ El predominio de *traer* como verbo causativo hasta el siglo XVI y su posterior declive en favor de *llevar* es consecuencia de los cambios semánticos experimentados por *llevar* y *traer* como verbos plenos de movimiento (Torres Soler y Enghels 2023).

progresivamente su frecuencia en los siglos posteriores. Se ha mostrado que, con los verbos MCA, la CCSbj presenta una productividad notable desde el siglo XIII, que se mantiene más o menos constante hasta el siglo XVII. Sin embargo, los datos de la figura 1 nos llevan a matizar tales conclusiones. Respecto a las construcciones con *traer*, la CCSbj ya goza de cierta vitalidad desde el siglo XIII y no se aprecia un incremento significativo de su frecuencia en los siglos posteriores. Sin embargo, si nos centramos en el verbo *llevar*, observamos que su uso como verbo causativo en los siglos XIII y XIV se limita a la CCInf, mientras que la CCSbj con *llevar* empieza a emplearse a partir del siglo XV con una frecuencia creciente. Por tanto, se puede afirmar que la primera hipótesis de este trabajo es adecuada para las construcciones causativas con *llevar*, pero no para las construcciones con *traer* ni para el conjunto del subesquema de construcciones causativas con verbos MCA, que hasta el siglo XVI estuvo claramente liderado por *traer*.

3.2. La alternancia entre la CCInf y la CCSbj con verbos MCA

Una vez estudiada la productividad de la CCInf y la CCSbj con verbos MCA, se analizan a continuación los factores que rigen la alternancia entre las dos construcciones. En esta sección se parte de la segunda hipótesis de este trabajo, según la cual la alternancia entre la CCInf y la CCSbj con los verbos MCA no se regiría por los mismos factores que con otros verbos causativos previamente estudiados. En primer lugar, se exploran los criterios mencionados en la bibliografía previa, a saber, la autonomía y dinamicidad del evento causado (sección 3.2.1) y la complejidad informativa (sección 3.2.2). Después, se proponen tres factores que no se habían considerado relevantes en la alternancia: la función del *causee* (sección 3.2.3), la animacidad del causante (sección 3.2.4) y la clase semántica del verbo de efecto (sección 3.2.5).

3.2.1. Autonomía y dinamicidad del evento causado

En la mayor parte de los trabajos que mencionan la alternancia entre la CCInf y la CCSbj, esta se explica por el diferente grado de integración conceptual al que se asocia cada construcción (García-Miguel 2003, Soares da Silva 2004, Enghels y Roegiest 2013). La CCInf se asocia en mayor medida con eventos de causación directa, en los que el causante manipula físicamente al *causee* para hacerlo realizar una determinada acción. En este tipo de situaciones, el evento causado depende del control del causante y se desarrolla bajo sus mismos parámetros espaciotemporales, por lo que los dos subeventos presentan un mayor grado de integración conceptual. En cambio, la CCSbj se asocia en mayor medida con eventos de causación indirecta, en los que la influencia que ejerce el causante sobre el *causee* es más limitada. En consecuencia, el evento causado se caracteriza por ser más independiente y dinámico.

Un evento es dinámico cuando existe un flujo de energía que es capaz de ocasionar cambios físicos o psicológicos. Por lo que respecta a las construcciones causativas, según Enghels y Roegiest (2013), una mayor dinamicidad y autonomía del evento causado se traduce en la aparición de *causees* animados, que generalmente son capaces de llevar a cabo por sí mismos acciones que implican cambios y flujos de energía en mayor medida que los *causees* inanimados. En su estudio sobre la CCIInf y la CCSubj con *dejar*, estos autores observan que la CCIInf se asocia mayoritariamente con *causees* inanimados, mientras que la CCSubj se utiliza preferentemente con *causees* animados. Si el empleo de la CCSubj con verbos MCA también está motivado por el alto grado de dinamicidad y autonomía del evento causado, entonces se debería encontrar una proporción de ejemplos de la CCSubj mayor con *causees* animados (8a) y menor con *causees* inanimados (8b), en comparación con la CCIInf. En cambio, con la CCIInf se espera encontrar una menor proporción de *causees* animados (8c) y mayor de *causees* inanimados (8d) que con la CCSubj.

- (8) a. Aquéste es el deseo que me lleva a que desee tornar a ver un día a quien fuera mejor nunca haber visto. (*Obra poética*, Garcilaso de la Vega, España, 1526-1536, CDH)
- b. No ay ninguna destas aficiones tan rezia ni tan forçosa que no se pueda refrenar o *traerse* a que sea virtud. (Traducción del *Enquiridión o Manual del caballero cristiano* de Erasmo de Rotterdam, Alonso Fernández de Madrid, España, 1527, CDH)
- c. Casos infelices, de los que eran frecuentes en la Italia de entonces, habían *traído a Alberto Pío* a morir oscuramente, pobre y desterrado de su paterna casa. (*Historia de los heterodoxos españoles*, Marcelino Menéndez Pelayo, España, 1880-1881, CDH)
- d. Progresivamente, el adjetivo mono fue tomando un sesgo que lo llevó a convertirse abiertamente en piropo. (*Usos amorosos del dieciocho en España*, Carmen Martín Gaité, España, 1972, CDH)

A continuación, en la tabla 3, se muestran los datos cuantitativos relativos a la animacidad del *causee* en ambas construcciones.

	CCIInf			CCSubj		
	animado	inanimado	Total	animado	inanimado	Total
Esp. medieval	79 (88,8%)	10 (11,2%)	89	19 (90,5%)	2 (9,5%)	21
Esp. clásico	204 (92,7%)	16 (7,3%)	220	55 (96,5%)	2 (3,5%)	57
Esp. moderno	1068 (97,4%)	29 (2,6%)	1097	2 (66,7%)	1 (33,3%)	3

TABLA 3. Animacidad del *causee* en la CCIInf y en la CCSubj.

Los datos de la tabla 3 muestran que tanto la CCIInf como la CCSubj con verbos MCA seleccionan mayoritariamente *causees* animados, sin que se aprecien diferencias destacables entre una y otra. En español medieval, la proporción de ejemplos con *causees* animados es del 90,5 % con la CCSubj y del 88,8 % con la CCIInf. En español clásico también se encuentran cifras similares de *causees* animados: el 96,5 % de los ejemplos de la CCSubj y el 92,7 % de los ejemplos con

la CCInf. En español moderno, los datos de la CCSubj son muy escasos como para hacer comparaciones cuantitativas, pero también se observa una preferencia por los *causees* animados en la CCSubj y en la CCInf. Estos datos apuntan a un grado de autonomía y dinamicidad del evento causado elevado y similar en ambas construcciones, lo que contrasta con lo que se ha observado en los trabajos previos sobre construcciones causativas (Enghels y Roegiest 2013).

Existe un segundo criterio que permite aproximarnos a la dinamicidad del evento causado. Enghels y Roegiest (2013) señalan que los verbos transitivos suelen designar acciones que suponen un intercambio de energía entre dos participantes y que, por lo general, estos codifican eventos más dinámicos que los verbos intransitivos. Respecto a las construcciones causativas con *dejar*, estos autores muestran que la CCSubj selecciona preferentemente verbos de efecto transitivos, mientras que la CCInf se construye mayoritariamente con infinitivos intransitivos, de lo que deducen que la dinamicidad del evento causado es mayor en la CCSubj. Si la dinamicidad del evento causado también es un factor que favorece el uso de la CCSubj con verbos MCA, cabe esperar que la CCSubj presente una mayor proporción de verbos de efecto transitivos (9a) y que la CCInf se asocie en mayor medida con verbos de efecto intransitivos (9b).

- (9) a. Orlando el Furioso, [...], fue encantado por un moro y *llevado* a que guardasse y defendiese la entrada de cierto castillo. (*Don Quijote de la Mancha*, Alonso Fernández de Avellaneda, España, 1614, CDH)
- b. Estaba de ello tan penada, que la congoja, y deseo la *traía* muchas veces á desfallecer y desmayarse. (*Exposición del Cantar de los Cantares*, Fray Luis de León, España, 1561, CDH)

La tabla 4 contiene la frecuencia de ambas construcciones con verbos de efecto transitivos e intransitivos.

	CCInf			CCSubj		
	transitivo	intransitivo	Total	transitivo	intransitivo	Total
Esp. medieval	53 (59,6 %)	36 (40,4 %)	89	13 (61,9 %)	8 (38,1 %)	21
Esp. clásico	124 (56,4 %)	96 (43,6 %)	220	35 (61,4 %)	22 (38,6 %)	57
Esp. moderno	809 (73,7 %)	288 (26,3 %)	1097	1 (33,3 %)	2 (66,7 %)	3

TABLA 4. Transitividad del evento causado.

Estos datos muestran que los verbos de efecto transitivos son algo más frecuentes que los verbos de efecto intransitivos en ambas construcciones. La proporción de verbos transitivos es muy similar, suponiendo, en español medieval, el 59,6 % de los casos de la CCInf y el 61,9 % de la CCSubj, y en español clásico, el 56,4 % de los casos de la CCInf y el 61,4 % de casos de la CCSubj. Los datos de la CCSubj del español moderno son demasiado escasos para hacer comparaciones numéricas. Estos resultados indican que, en las dos construcciones, el evento causado presenta un grado de dinamicidad relativamente alto, ya que hay una mayor proporción de verbos transitivos, y similar entre ambas construcciones.

A la luz de estos resultados, se puede afirmar que la alternancia entre la CCInf y la CCSubj con verbos MCA no responde a un diferente grado de autonomía y dinamicidad del evento causado. A partir del análisis realizado, no se aprecia un diferente grado de integración entre los dos subeventos. En esto, las construcciones con verbos MCA se diferencian de otras construcciones causativas previamente estudiadas (García-Miguel 2003, Soares da Silva 2004, Enghels y Roegiest 2013). Esta particularidad puede explicarse porque el subesquema causativo con verbos MCA se especializa en la expresión de la causación indirecta. Algunos verbos causativos, como *hacer*, son flexibles con respecto a la expresión de eventos de causación directa e indirecta, y en estos casos, el empleo de la CCInf se asocia con la causación directa, mientras que la CCSubj se relaciona con la causación indirecta. En cambio, la CCInf con verbos MCA ya expresa eventos de causación indirecta en los que el grado de coerción del causante sobre el *causee* es bajo y el evento causado presenta un grado alto de autonomía (Torres Soler y Enghels 2023). El grado de integración de los dos subeventos en la CCInf con verbos MCA es ya muy bajo, por lo que su alternancia con la CCSubj no puede deberse a un nivel de integración todavía menor en la segunda construcción. Este análisis sugiere que el principal factor de alternancia entre la CCInf y la CCSubj propuesto en la bibliografía no se aplica a las construcciones causativas con verbos MCA.

3.2.2. Complejidad informativa

La integración eventiva no es el único criterio que se ha propuesto para explicar la alternancia entre la CCInf y la CCSubj. En relación con las construcciones causativas con *mandar* en español medieval, Sanaphre afirma que la CCSubj

elaborates the causative events in more detail than the constructions taking the infinitive; therefore, the causer and the circumstances surrounding the causative event are included in the construction. (Sanaphre 2010: 99)

En otras palabras, la autora argumenta que, cuando se emplea la CCSubj, se incluye más información explícita acerca de los participantes y del contexto en el que tiene lugar el evento causativo. Esta observación se fundamenta exclusivamente en el análisis cualitativo de los ejemplos de su corpus, sin que se aporten datos numéricos.

Una manera de operacionalizar la complejidad informativa de las construcciones causativas para su estudio cuantitativo es etiquetar la presencia de elementos adjuntos que aportan información sobre las circunstancias del evento causativo, como el momento, el lugar o la manera en que se desarrolla. Cabe esperar que, si la CCSubj con verbos MCA se asocia con una mayor complejidad informativa, se documenten más ejemplos con adjuntos (10a), mientras que con la CCInf se encuentren en menor medida (10b).

- (10) a. ¿Qué sabemos si la fortuna, doliéndose de las fatigas que los hombres pasan por esta señora, la *ha traído* a que descubra con esta pequeña señal el entrañable deseo que tiene de matar y enterrar en congoxas a quien quiera que la mira o la sirva? (Traducción de *El cortesano de Baltasar de Castiglione*, Juan Boscán, España, 1534, CDH)
- b. Tener presentes a los hijos y a los demás en las relaciones sexuales llevará no pocas veces a preguntarse por el número de hijos a tener. (*El libro de la vida sexual*, Juan José López Ibor, España, 1968, CDH)

La tabla 5 muestra la frecuencia de los ejemplos con adjuntos y sin adjuntos en la CCInf y en la CCSubj con verbos MCA.

	CCInf			CCSubj		
	+ adjuntos	-adjuntos	Total	+ adjuntos	-adjuntos	Total
Esp. medieval	17 (19,1%)	72 (80,9%)	89	8 (38,1%)	13 (61,9%)	21
Esp. clásico	60 (27,3%)	160 (72,7%)	220	23 (40,4%)	34 (59,6%)	57
Esp. moderno	248 (13,5%)	849 (77,4%)	1097	2 (66,7%)	1 (33,3%)	3

TABLA 5. Presencia de adjuntos en las CCInf y CCSubj.

En la tabla 5 se observa que tanto la CCInf como la CCSubj se emplean mayoritariamente sin adjuntos, aunque no en la misma medida. La proporción de ejemplos con adjuntos es ligeramente superior con la CCSubj que con la CCInf. Más concretamente, en español medieval, la proporción de ejemplos con adjuntos es del 38,1 % en el caso de la CCSubj y del 19,1 % en el caso de la CCInf. La diferencia es más sutil en español clásico, ya que los ejemplos de la CCSubj con adjuntos suponen el 40,4 %, frente al 27,3 % de la CCInf. En español moderno parece que la diferencia se mantiene, aunque la escasez de datos impide establecer comparaciones razonables.

Los datos anteriores sugieren que, con los verbos MCA, la CCSubj se asocia con un grado mayor de complejidad informativa que la CCInf, como también observaba Sanaphre (2010) en relación con las construcciones causativas con *mandar*. Sin embargo, las diferencias observadas son sutiles, de forma que no puede afirmarse que la complejidad informativa sea un factor que determine la alternancia entre la CCSubj y la CCInf, al menos por sí solo. En los siguientes apartados, se exploran otros factores que pueden contribuir a explicar esta alternancia, más allá de los que se habían señalado en la bibliografía previa.

3.2.3. La función del *causee*

Como se mencionaba en la introducción, no existe un consenso absoluto sobre cómo analizar la sintaxis de la CCInf. Algunos autores consideran que se trata de estructuras bivalentes y otorgan al *causee* la función sintáctica de *sujeto en acusativo* de la subordinada (p. ej., *Dejó [a Pluto salir de casa]*). Otros, en cambio, se decantan por analizarla como una estructura trivalente en la que el *causee* desempeña la función sintáctica de objeto directo y, al mismo tiempo, es el sujeto lógico del infinitivo (p. ej., *Dejó [a Pluto] [salir de casa]*) (RAE-ASALE 2009: sección

26.9f). En este trabajo adoptamos el segundo análisis, aunque no se pretende aquí resolver el debate.

Por otro lado, la CCSubj casi siempre se ilustra con ejemplos en los que el *causee* es el sujeto sintáctico de la oración subordinada en una estructura bivalente (11a). Sin embargo, también es posible que el *causee* aparezca como objeto sintáctico del verbo causativo, como ocurre en la CCIInf, dando lugar a una estructura trivalente (11b).

- (11) a. No siempre éste examina fríaamente la reclamación, lo que *lleva* en muchos casos a que su decisión no sea la procedente. (*Manual de organización y métodos. I. Funciones directivas*, Julián Carrasco Belinchón, España, 1966, CDH)
- b. Engañó a Eva, y por medio suyo *truxo* a Adam a que *traspasasse* el precepto de Dios. (*Fructus sanctorum y quinta parte del Flossanctorum*, Alonso de Villegas, España, 1594, CDH)

En la bibliografía, la aparición del *causee* en posición de objeto en la CCSubj se ha considerado un fenómeno poco frecuente, coloquial o dialectal (Maldonado 2007: 13; RAE-ASALE 2009: sección 26.9c). Sin embargo, los datos que se manejan en este trabajo apuntan en otro sentido. En la tabla 6, se muestran los resultados de clasificar y cuantificar los ejemplos de la CCSubj con verbos MCA según presenten una estructura bivalente o trivalente.

	Bivalente	Trivalente	Total
Esp. medieval	-	21 (100 %)	21
Esp. clásico	-	57 (100 %)	57
Esp. moderno	2 (66,7 %)	1 (33,3 %)	3

TABLA 6. Estructuras sintácticas en la CCSubj con *llevar* y *traer*.

Los datos de la tabla 6 muestran que, lejos de constituir una variante construccional poco frecuente, la estructura trivalente con el *causee* en posición de objeto fue, durante la mayor parte de la historia del español, la única opción posible en la CCSubj con verbos MCA. Las únicas dos ocurrencias de la CCSubj en nuestro corpus que presentan una estructura bivalente en la que el *causee* forma parte de la subordinada pertenecen al siglo XX. Una de ellas se ha presentado antes (11a). La segunda se muestra a continuación (12), aunque es un indicio algo menos fiable de la vigencia de esta estructura sintáctica, puesto que el contenido de la oración subordinada es una cita directa.

- (12) Lo que *llevó* a que, como cuenta Bernal Díaz, «concertasen estos dos grandes privados que se hiciese dar a Cortés la capitanía general de toda la armada». (*Historia de América*, Manuel Ballesteros Gaibrois, España, 1946-1952, CDH)

Además, existen unos pocos ejemplos de la CCSubj trivalente en los que, además de como objeto del verbo causativo, el *causee* aparece duplicado como sujeto de la oración subordinada. Es el caso del único ejemplo de CCSubj que se documenta en el siglo XIX, que mostrábamos antes en (7a) y repetimos a continuación en (13).

- (13) Si alguna leve mancha ha venido a empañar el sereno y pulido espejo de mi alma, [...], ha sido la ruda sospecha de usted, que casi me *ha llevado* por un instante a que yo mismo sospeche. (*Pepita Jiménez*, Juan Valera, España, 1874, CDH)

En la sección 3.1, mostrábamos que la CCSubj con verbos MCA dejaba de documentarse en el siglo XVIII, para reaparecer con una frecuencia muy baja en los siglos XIX y XX, aunque tan solo con el verbo *llevar*. Los datos anteriores sugieren que, tras su declive en el siglo XVIII, la CCSubj con *llevar* podría haber experimentado ciertos cambios en español moderno, por los que su tradicional estructura trivalente quedaría sustituida en el siglo XX por una estructura bivalente. Sin embargo, la escasez con que documentamos la CCSubj en este periodo no nos permite llegar a conclusiones firmes.

Un análisis más fino de las CCSubj en nuestro corpus revela que el *causee* en la CCSubj trivalente no siempre es el sujeto lógico de la subordinada, sino que puede desempeñar otras funciones. Esto ocurre en algunos ejemplos en los que el *causee*, además de aparecer como objeto del verbo causativo, reaparece duplicado en la subordinada con diversas funciones, como la de objeto directo (14a), complemento de régimen (14b), complemento locativo (14c) o complemento agente (14d).

- (14) a. Soy el desdichado Cardenio, a quien el mal término de aquel que a vos os ha puesto en el que estáis me *ha traído* a que me veáis cual me veis, roto, desnudo, falta de todo humano consuelo. (*El ingenioso hidalgo don Quijote de la mancha. Primera parte* Miguel de Cervantes Saavedra, España, 1605, CDH)
- b. Quiça no pudiendo mas çufrir los costumbres & platicas de mujer tan dissoluta: & por esto la codiciasse *traher* a que Nero se enamorasse della. (*De las mujeres ilustres en romance*, anónimo, España, 1494, CDH)
- c. Librada la çibdad del perpetuo señorío, la *traxo* a que en ella non ouiese rreyes, mas que se rregiese por juezes e rregidores. (*Libro de las claras e virtuosas mujeres*, Álvaro de Luna, España, 1446, CDH)
- d. La ira ardiente que mi pecho encierra Me *lleva* con furor a que assolados Sean por mí aquestos atrevidos. (*Comedia de la libertad de España por Bernardo del Carpio*, Juan de la Cueva, España, 1580, CDH)

En (14a), el *causee*, que es la persona que habla, aparece como pronombre clítico de primera persona en función de objeto del verbo causativo (*me ha traído*) y reaparece en la subordinada, pero no como sujeto, sino como objeto directo del verbo de efecto (*me veáis*). De forma similar, el *causee* reaparece en la subordinada en (14b) como complemento de régimen (*se enamorasse della*), en (14c) como complemento locativo, en referencia a *la çibdad* (*en ella non ouiese rreyes*) y en (14d) como complemento agente (*assolados Sean por mí*). Existen incluso dos ejemplos de la CCSubj trivalente en los que el *causee* no reaparece explícitamente en la subordinada y tampoco funciona como sujeto lógico del verbo de efecto (15a-b).

- (15) a. ¡O triste desaventurado de mí, y qué mala suerte me *truxo* a que con mi ayuda sea armado cavallero quien ha muerto a mi señor natural! (Traducción de *Tirante el Blanco* de Joanot Martorell, anónimo, España, 1511, CDH)

- b. En la benévola sala entra y, cerrando la puerta, memorias de amor despierta que entre suspiros exhala; parece que la regala cierto ímpetu y que la *lleva* a que el contento se atreva; porque el placer, en rebozo, conceda primero al gozo las albricias, que la nueva. (*El bandolero*, Tirso de Molina, España, 1632, CDH)

En los ejemplos anteriores (15a-b), el *causee* es el objeto sintáctico del verbo causativo, pero no funciona como sujeto lógico del verbo de efecto ni reaparece duplicado en la oración subordinada con otra función sintáctica. En ambos casos, el *causee* está involucrado en el evento causado de una manera más indirecta. En (15a), el *causee*, que es la persona que habla, es un colaborador en el evento causado, como revela el complemento circunstancial *con mi ayuda*. En (15b), el *causee* es la protagonista de la narración, mientras que el sujeto de la subordinada, *el contento*, alude a su propio sentimiento de alegría. En consecuencia, el *causee* está involucrado metonímicamente en el evento causado, a través de sus propias emociones.

El análisis anterior apunta a que, frente a la rigidez de la CCIInf, en la que el *causee* es necesariamente un objeto del verbo causativo y al mismo tiempo el sujeto lógico del verbo de efecto, la CCSbj permite que el *causee* desempeñe roles más diversos en el evento causado, al menos cuando presenta una estructura trivalente. A continuación, cabe preguntarnos en qué periodos y con qué frecuencia en la CCSbj trivalente el *causee* funciona como sujeto del verbo de efecto, ya sea como sujeto lógico o como sujeto gramatical si el *causee* aparece duplicado, y cuándo desempeña otras funciones. Esto se ilustra en la tabla 7.

	Sujeto	O.D.	C. Rég.	C. Loc.	C. Ag.	Sin función	Total
Esp. medieval	19 (90,5%)	-	1 (4,8%)	1 (4,8%)	-	-	21
Esp. clásico	51 (89,5%)	3 (5,3%)	-	-	1 (1,8%)	2 (3,5%)	57
Esp. moderno	1 (100%)	-	-	-	-	-	1

TABLA 7. Función del *causee* en la oración subordinada de la CCSbj trivalente.

Los datos de la tabla 7 muestran que, en la CCSbj con verbos MCA y con estructura trivalente, el *causee* funciona con mucha frecuencia como sujeto de la oración subordinada, suponiendo estos ejemplos el 90,5 % de los casos en español medieval y el 89,5 % en español clásico. Sin embargo, en estos periodos, la CCSbj permite que el *causee* desempeñe una serie de funciones más variadas dentro de la oración subordinada. Mientras que, en la CCIInf, el papel del *causee* en el evento causado está restringido por la obligatoriedad de ser el sujeto lógico del infinitivo, la CCSbj permite expresar más libremente situaciones en las que el *causee* está involucrado en el evento causado de diferentes formas, en ocasiones menos prototípicas y más indirectas. Se deduce de todo esto que, cuando el *causee* desempeña un papel secundario en el evento causado, la mayor versatilidad de la CCSbj frente a la CCIInf con respecto a la función del *causee* determina la elección de la CCSbj.

El análisis que acabamos de hacer es congruente con la propuesta de Langacker (1995), según la cual las construcciones con infinitivo perfilan el flujo

de energía entre los participantes, frente a las construcciones con subordinada y verbo en subjuntivo, que destacan la relación entre el primer participante con el conjunto del evento subordinado. Cuando el *causee* desempeña un papel secundario en el evento causado, se emplea la CCSbj para destacar la causación del evento causado en su totalidad y no tanto la acción o la influencia que ejerce el causante sobre el *causee*.

3.2.4. Animacidad del causante

En la sección 3.2.1, se mostró que tanto la CCI_{nf} como la CCSbj seleccionan casi siempre *causees* animados, lo que se relaciona con la categoría amplia de la causación indirecta. Sin embargo, una clasificación semántica más detallada permite distinguir varios tipos de eventos causativos, teniendo en cuenta no solo la animacidad del *causee*, sino también la animacidad del causante. En la conocida clasificación de Talmy (1976), se distingue la *causación inductiva*, en la que un causante animado actúa sobre otro causante animado por medios sociales, verbales o psicológicos (16a-b), de la *causación afectiva*, en la que es un causante inanimado el que influye en un *causee* animado, lo que ocasiona que este se vea envuelto en el evento causado (16c-d).

- (16) a. Algun dulce el maestro al niño dando, Lo lleva así á estudiar más facilmente. (*Poesías*, Manuel María Arjona, España, 1790-1820, CDH)
- b. Aquí començó el padre a consolarle, y con suaves y dulces palabras poco a poco le *truxo* a que dixesse que se arrepentía de aquella voluntad. (*Vida de San Ignacio de Loyola*, Pedro de Ribadeneira, España, 1583, CDH)
- c. Mi natural inclinacion me *llevaba* á que siguiese otra vereda y camino más seguro. (*El donado hablador Alonso, mozo de muchos amos. Segunda parte*, Jerónimo Alcalá Yáñez y Ribera, España, 1626, CDH)
- d. El descubrimiento de esta lápida nos *trae* por la mano á tratar de los tesoros depositados en Guarrazár. (*Historia eclesiástica de España II*, Vicente de la Fuente, España, 1855-1875, CDH)

En algunas lenguas, hay construcciones causativas que se asocian claramente con alguno de estos tipos de causación. Un ejemplo es la construcción [X *get* V *to* Inf] en inglés, que se emplea en más del 90 % de los casos para expresar eventos de causación inductiva (Guilquin 2010: 120). Es posible, por tanto, que la CCI_{nf} y la CCSbj expresen distintos tipos de causación, según se construyan con causantes animados o inanimados. En la tabla 8, se muestran los resultados de analizar la animacidad del causante en ambas construcciones.

	CCI _{nf}			CCSbj		
	animado	inanimado	Total	animado	inanimado	Total
Esp. medieval	30 (38 %)	49 (62 %)	79	16 (94,1 %)	1 (5,9 %)	17
Esp. clásico	57 (27,5 %)	150 (72,5 %)	207	35 (66 %)	18 (34 %)	53
Esp. moderno	41 (3,9 %)	1019 (96,1 %)	1060	-	3 (100 %)	3

TABLA 8. Animacidad del causante en la CCI_{nf} y la CCSbj.

Estos datos muestran que la CCIInf selecciona mayoritariamente causantes inanimados, a diferencia de la CCSubj, que se utiliza con más frecuencia con causantes animados, salvo en el español moderno. En español medieval, la CCSubj selecciona casi exclusivamente causantes animados (94,1 %). En cambio, en el mismo periodo, con la CCIInf estos casos existen, pero son minoritarios (38 %). En español clásico, el número de causantes inanimados aumenta con ambas construcciones, pero sigue habiendo un contraste significativo entre ellas. Así, en este periodo, la proporción de causantes animados es del 66 % en la CCSubj y solo del 27,5 % en la CCIInf. En español moderno, el contraste parece haber desaparecido, puesto que ambas construcciones seleccionan preferentemente causantes inanimados, aunque la poca cantidad de ejemplos de la CCSubj requiere que seamos cautelosos.

A la luz de estos resultados, se puede afirmar que la animacidad del causante es un factor relevante en la elección de una u otra construcción. Aunque la CCIInf es más versátil que la CCSubj respecto a la animacidad del causante, la CCIInf tiende a expresar eventos de causación afectiva, con un causante inanimado y un *causee* animado. En cambio, la CCSubj se emplea en español medieval y clásico mayoritariamente para expresar eventos de causación inductiva, con dos participantes animados. Por último, cabe destacar que, de nuevo, los datos apuntan a que en español moderno la alternancia entre la CCIInf y la CCSubj se rige por factores distintos.

3.2.5. Semántica del verbo de efecto

Por último, es conveniente examinar las preferencias colocacionales de las dos construcciones. En estudios anteriores sobre construcciones causativas, se ha observado que las distintas construcciones se emplean con verbos de efecto diferentes, de tal forma que cada construcción atañe a algunos campos léxicos determinados (Sanaphre 2010, Enghels y Comer 2020).

Para averiguar si la CCIInf y la CCSubj con verbos MCA se distinguen por sus preferencias colocacionales, es de gran utilidad la clasificación de ADESSE (García-Miguel, González Domínguez y Vaamonde 2010), que distingue seis grandes categorías léxicas de verbos:

1. Verbos mentales. Incluye verbos de sensación (*gustar*), percepción (*ver*), cognición (*pensar*) y elección (*decidir*).
2. Verbos materiales. Incluye verbos de espacio (*mover*), cambio (*pintar*), comportamiento (*fingir*), etc.
3. Verbos verbales. Incluye verbos de comunicación (*decir*), valoración (*criticar*) y emisión de sonido (*cantar*).
4. Verbos relacionales. Incluye verbos de atribución (*ser*) y posesión (*tener*).
5. Verbos de modulación. Incluye verbos de causación (*hacer*), disposición (*atreverse*), aceptación (*rechazar*) y verbos de apoyo (*dar*).

6. Verbos existenciales. Incluye verbos de existencia (*haber*), fase-tiempo (*esperar*) y vida (*morir*).

En la tabla 9 se muestran las clases semánticas que seleccionan la CCInf y la CCSubj con verbos MCA en la posición del verbo de efecto.

	CCInf			CCSubj		
	Esp. medieval	Esp. clásico	Esp. moderno	Esp. medieval	Esp. clásico	Esp. Moderno
Mental	26 (29,2 %)	67 (30,5 %)	377 (34,4 %)	4 (19 %)	23 (40,4 %)	2 (66,7 %)
Material	17 (19,1 %)	50 (22,7 %)	321 (29,3 %)	2 (9,5 %)	13 (22,8 %)	-
Verbal	7 (7,9 %)	15 (6,8 %)	160 (14,6 %)	8 (38,1 %)	5 (8,8 %)	-
Relacional	10 (11,2 %)	44 (20 %)	113 (10,3 %)	3 (14,3 %)	10 (17,5 %)	1 (33,3 %)
Modulación	20 (22,5 %)	21 (9,5 %)	90 (8,2 %)	1 (4,8 %)	5 (8,8 %)	-
Existencial	9 (10,1 %)	23 (10,5 %)	36 (3,3 %)	3 (14,3 %)	1 (1,8 %)	-
Total	89	220	1097	21	57	3

TABLA 9. Clasificación semántica del verbo de efecto en la CCInf y en la CCSubj.

La tabla 9 muestra que los verbos mentales son los más frecuentes en la CCInf en todas las épocas (17a), suponiendo entre el 29,2 % y el 34,4 % de los ejemplos. En cambio, la CCSubj en español medieval se emplea con mayor frecuencia con verbos de efecto verbales (17b-c), que representan el 38,1 % de los ejemplos, mientras que con la CCInf en este periodo los verbos de efecto verbales tan solo suponen el 7,9 % de los casos. En las etapas posteriores, las diferencias entre ambas construcciones con respecto a la semántica del verbo de efecto se mitigan, ya que la CCSubj pasa a asociarse mayoritariamente también con verbos mentales (17d).

- (17) a. Y verdaderamente se engaña, como en lo que escribe de los sucesos desta Corona, llevándole a pensar lo peor la ruin inclinación y pervertida intención contra ella. (*Historia de Felipe II, rey de España*, Luis Cabrera de Córdoba, España, 1619, CDH)
- b. E desde que las ovo falagadas e traídas a quel jurassen de fazer quequier que les él mandasse. (*General Estoria. Primera parte*, Alfonso X, España, 1275, CDH)
- c. Traxole a que assentado como mujer en el suelo entre las mujeres de baxa condicion: contasse las pastrañuelas de sus trabajos (*De las mujeres ilustres en romance*, Anónimo, España, 1494, CDH)
- d. I assí la traygo con arte a que adore aquella parte que da la imaginación. (*Rimas*, Bartolomé Leonardo de Argensola, España, 1592-1631, CDH)

Estos resultados revelan que, aunque ambas construcciones pueden expresar eventos causados de muy diverso tipo, en la Edad Media, la CCInf y la CCSubj muestran tendencias diferentes respecto de la clase semántica del verbo de efecto preferida. Este análisis sugiere que la semántica del verbo de efecto es

un factor que contribuye a explicar la alternancia entre la CCInf y la CCSubj con verbos MCA en esta etapa, no siendo así en épocas posteriores.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El presente trabajo se ha propuesto analizar la alternancia entre la CCInf y la CCSubj con los verbos *llevar* y *traer* en la historia del español. *Llevar* y *traer* forman parte de un grupo de verbos que, como verbos plenos, expresan movimiento causado acompañado (verbos MCA) y que, en las construcciones causativas, presentan propiedades formales y semánticas particulares que los diferencian de otros verbos causativos. Una de estas propiedades es que están especializados en la expresión de la causación indirecta (Torres Soler y Enghels 2023).

La primera hipótesis de este trabajo era que la evolución de la productividad de la CCInf y de la CCSubj con verbos MCA seguiría la misma tendencia que las construcciones con otros verbos causativos, a saber, una primera etapa de claro predominio de la CCInf en español medieval, sin apenas alternancia con la CCSubj, seguida de un progresivo aumento de la productividad de la CCSubj a finales de la Edad Media y en español clásico (Sanaphre 2010). Sin embargo, hemos comprobado que, con los verbos MCA, aunque la CCInf es dominante en todas las etapas, la CCSubj goza ya de una productividad notable en el español medieval, que se mantiene constante en el español clásico. Esto apunta a que los verbos MCA pudieron tener un papel importante en la expansión de la CCSubj en el sistema de construcciones causativas del español. En futuras investigaciones, sería interesante profundizar en el proceso de difusión de la CCSubj en las primeras etapas del idioma.

La segunda hipótesis era que la alternancia entre la CCInf y la CCSubj con verbos MCA no dependería exactamente de los mismos factores que con otros verbos causativos, debido a las características singulares de este grupo de verbos. Esta hipótesis se ha corroborado, ya que, por un lado, se ha mostrado que el principal factor de alternancia que se había señalado previamente en la bibliografía no se aplica a las construcciones con verbos MCA, y, por otro lado, se han hallado otros factores de alternancia que son específicos a estas construcciones. Más concretamente, se ha mostrado que, en contraste con *hacer* y *dejar* (García-Miguel 2003, Soares da Silva 2004, Enghels y Roegiest 2013), la elección de la CCSubj con *llevar* y *traer* no responde a un grado de autonomía y dinamicidad del evento causado mayor que en la CCInf. Esto se explica porque la CCInf con verbos MCA ya se caracteriza por la presencia de eventos causados altamente autónomos y dinámicos (Torres Soler y Enghels 2023). En cambio, el empleo de la CCSubj con verbos MCA sí parece guardar una cierta relación con una mayor densidad informativa, algo que ya se había observado con los verbos causativos *mandar* y *enviar* (Sanaphre 2010).

Además, existen otros factores que contribuyen a explicar la alternancia entre la CCInf y la CCSubj con verbos MCA. Se ha mostrado que, a diferencia de

la CCInf, la CCSbj permite expresar situaciones en las que el *causee* está involucrado en el evento causado de maneras diversas, en ocasiones más indirectas de lo que es habitual. Esto es posible debido a que en la CCSbj el *causee* puede aparecer duplicado, primero en el predicado principal como objeto del verbo causativo y después en la oración subordinada, desempeñando funciones sintácticas diversas. Otro factor de alternancia es que la CCSbj con verbos MCA tiende a construirse con causantes animados, mientras que la CCInf selecciona mayoritariamente causantes inanimados. Por último, se ha mostrado que, en la Edad Media, las características léxico-semánticas del verbo de efecto podían condicionar la elección de una u otra construcción. En este periodo, la CCSbj se emplea con más frecuencia para describir eventos causados de comunicación, mientras que la CCInf se asocia a actividades mentales.

Es necesario mencionar que el sistema de construcciones causativas con verbos MCA entre los siglos XVIII y XX presenta algunas características diferentes a las que presenta en las etapas del idioma anteriores. Una de ellas es la bajísima productividad de la CCSbj, que es claramente residual en contraste con la CCInf. Además, aunque en este estudio se dispone de muy pocos ejemplos de la CCSbj en español moderno, se aprecian en ellos algunos rasgos particulares de este periodo, como la preferencia por la estructura bivalente y por los causantes inanimados. Por este motivo, sería interesante profundizar en las características y el uso de la CCSbj en español moderno en futuras investigaciones.

En definitiva, este artículo contribuye a perfilar la diversidad interna del sistema de construcciones causativas en español, que está compuesto por varios subesquemas que presentan características en común, pero también importantes diferencias. El hecho de que la alternancia entre la CCInf y la CCSbj no se explique por factores genéricos, aplicables al conjunto de las construcciones causativas en español, sino que esté motivada por factores específicos a los distintos subesquemas, sugiere que la semántica de los verbos causativos tiene un papel central en la organización de la red construccional. Así, este trabajo pone de manifiesto el riesgo de hacer generalizaciones acerca del conjunto de las construcciones causativas a partir del análisis de una o de unas pocas microconstrucciones consideradas prototípicas, como las construcciones con *hacer*. Por último, se desprende que la Gramática de Construcciones es un marco teórico adecuado para abordar esta diversidad, ya que permite situar las construcciones sintácticas en varios niveles de abstracción y establecer entre ellas relaciones de jerarquía y herencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso Vega, Milagros (1997), *Construcciones causativas de infinitivo en el español medieval. Estructura y evolución*, tesis doctoral, Ciudad de México, El colegio de México.
- Barðdal, Jóhanna (2008), *Productivity: Evidence from Case and Argument Structure in Icelandic*, Ámsterdam, John Benjamins.

- Bybee, Joan (2003), «Mechanisms of change in grammaticization: the role of frequency», en *The Handbook of Historical Linguistics*, Joseph, Brian D. y Janda, Richard D. (eds.), Malden/Oxford, Blackwell Publishing, pp. 602-623.
- Comer, Marie (2020), *Desplazamiento, incoación y causación. Sobre la cuasi-sinonimia y gramaticalización de «poner» y «meter» en español*, Berlín, De Gruyter.
- Davies, Mark (1995), «The Evolution of the Spanish Causative Construction», *Hispanic Review*, 63(1), 57-77.
- Enghels, Renata y Comer, Marie (2020), «La red construccional de perífrasis causativas: definición, comparación sincrónica y evolución diacrónica», en *La evolución de las perífrasis verbales en español: una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónicas*, Garachana, M. (ed.), Berlín, Peter Lang, pp. 161-196.
- Enghels, Renata y Roegiest, Eugene (2012), «Los verbos de causación negativa “dejar y laisser” : sintaxis y polisemia», en *Aspectualidad-transitividad-referencialidad: las lenguas románicas en contraste*, Bellosta von Colbe, Valeriano y García García, Marco (eds.), Berlín, Peter Lang, pp. 87-117.
- Enghels, Renata y Roegiest, Eugene (2013), «Dejar: entre verbo causativo y verbo de control», *Bulletin of Hispanic Studies*, 90(5), 505-522.
- García-Miguel, José (2003), «Integración semántica en las construcciones causativas reflexivas del español», en *Aproximaciones cognoscitivo-funcionales al español*, Delbeque, Nicole (ed.), Leiden, Brill, pp. 65-82.
- García-Miguel, José, González Domínguez, Fita y Vaamonde, Gael (2010), «ADESSE. A Database with Syntactic and Semantic Annotation of a Corpus of Spanish», en *Proceedings of the Seventh International Conference on Language Resources and Evaluation*, Calzolari, Nicoletta, Choukri, Khalid, Maegaard, Bente, Mariani, Joseph, Odijk, Jan, Piperidis, Stelios, Rosner, Mike y Tapias, Daniel (eds.), Valletta, European Language Resources Association, pp. 1903-1910.
- Givón, Thomas (2001), *Syntax: An introduction* (vol. 2), Ámsterdam, John Benjamins.
- Guilquin, Gaëtanelle (2010), *Corpus, Cognition and Causative Constructions*, Ámsterdam, John Benjamins.
- Kemmer, Suzanne y Verhagen, Arie (1994), «The grammar of causatives and the conceptual structure of events», *Cognitive Linguistics*, 5(2), 115-156.
- Langacker, Ronald (1995), «Raising and Transparency», *Language*, 71(1), 1-62.
- Maldonado, Ricardo (2007), «Soft causatives in Spanish», en *On Interpreting Construction Schemas: From Action and Motion to Transitivity and Causality*, Delbeque, Nicole y Cornillie, Bert (eds.), Berlín, De Gruyter, pp. 229-260.
- Margetts, Anna, Haude, Katharina, Himmelmann, Nikolaus, Jung, Dagmar, Riesberg, Sonja, Schnell, Stefan, Seifart, Frank, Sheppard, Harriet y Wegener, Claudia (2022), «Cross-linguistic patterns in the lexicalisation of *bring* and *take*», *Studies in Language*, 46(4), 934-993.
- Octavio de Toledo Huerta, Álvaro (2016), «Aprovechamiento del CORDE para el estudio sintáctico del primer español moderno (ca. 1675-1825)», en *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Kabatek, Johannes (ed.), Berlín, De Gruyter, pp. 57-89.
- RAE-ASALE (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Roegiest, Eugene y Enghels, Renata (2008), «La reducción oracional en la construcción factitiva española», en *Lenguas en diálogo: el iberorromance y su diversidad lingüística*

- y literaria: ensayos en homenaje a Georg Bossong*, Döhla, Hans-Jörg, Montero Muñoz, Raquel y Báez de Aguilar, Francisco (eds.), Madrid, Iberoamericana, pp. 289-312.
- Sanaphre, Mónica (2010), *Analytic Causative Constructions in Medieval Spanish: the Origins of a Construction*, tesis doctoral, Houston, Rice University.
- Shibatani, Masayoshi y Pardeshi, Prashant (2002), «The causative continuum», en *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*, Shibatani, Masayoshi (ed.), Ámsterdam, John Benjamins, pp. 85-126.
- Soares da Silva, Augusto (2004), «Verbos y construcciones causativas analíticas en portugués y español», *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, número extraordinario 2, 581-598.
- Soares da Silva, Augusto (2012), «Stages of grammaticalization of causative verbs and constructions in Portuguese, Spanish, French and Italian», *Folia Linguistica*, 46(2), 513-552.
- Talmy, Leonard (1976), «Semantic Causative Types», en *The Grammar of Causative Constructions*, Shibatani, Masayoshi (ed.), Leiden, Brill, pp. 41-116.
- Torres Soler, Julio y Enghels, Renata (2023), «From Motion to Causation: The Diachrony of the Spanish Causative Constructions with *traer* ('Bring') and *llevar* ('Take')», *Languages*, 8(2), 122.
- Traugott, Elisabeth y Trousdale, Graeme (2013), *Constructionalization and Constructional Changes*, Oxford, Oxford University Press.
- Treviño, Esthela (1994), *Las causativas del español con complemento infinitivo*, Ciudad de México, El colegio de México.
- Vivanco, Margot (2019), «Haciendo encajar las piezas en las causativas analíticas con 'hacer'», *Verba: Anuario Galego De Filoloxía*, 46, 69-108.
- Vivanco, Margot (2020), «¿Qué hay entre el control y la reestructuración?: Sobre la construcción *poner algo ~ a alguien a + infinitivo*», *Revista Española de Lingüística*, 50(2), 213-242.



© Julio Torres Soler, 2023.

Llevat que s'hi indiqui el contrari, els continguts d'aquesta revista están subjectes a la [llicència de Creative Commons: Reconeixement 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).